



CINE, VIDEOS Y ABOGADOS

Heredarás el viento

Basada en la obra teatral homónima de Jerome Lawrence y Roberto E. Lee - Duración 127' Estados Unidos 1960 - Dirección: Stanley Kramer - Guión: Harold Jacob Smith y Ned Young Intérpretes: Spence Tracy; Fredric March; Claude Atkins y Gene Kelly

En marzo de 1925 en el Estado de Tennessee (Estados Unidos) se aprueba una ley que prohíbe enseñar, en las escuelas públicas, cualquier teoría sobre la creación de la vida, tal como aparece en la Biblia.

En el verano de ese año, un fanático predicador (Claude Atkins) llevó a juicio a un joven profesor (Dick York) por explicar en clase la teoría de la evolución de Darwin.

El juicio, que tuvo una enorme repercusión social en todo el país, se convirtió en una batalla entre el Abogado de defensa (Spence Tracy) y el de la acusación (Fredric March), quienes protagonizaron la emocionante recreación de una de las más famosas batallas judiciales del siglo veinte; que finalizó sólo con la imposición de una multa de cien dólares al imputado.

Filmado en blanco y negro, y con bajo presupuesto, el director aprovechó magníficamente el guión y concretó la realización de una película que, además de muy entretenida, es poderosamente provocativa.

Stanley Kramer, frustrado estudiante de derecho, comenzó su carrera cinematográfica, como guionista en la 20th Twenty Fox y, con excepción de aquellos filmes meramente conceptuales, el resto de su filmografía se caracterizó por su preferencia por los temas contestatarios y sociales. Fue víctima del macarthismo y tuvo que testificar sobre su pasado comunista ante la comisión de actividades anti-norteamericanas.

Esta película mantiene la atención y la intriga en todo momento, sus diálogos son inteligentes y creativos, con toques del mejor sarcasmo, lo que la convierten en un film referencial de su tiempo.

El elenco de intérpretes es estupendo, encabezado por Tracy y March en un vibrante duelo interpretativo, ambos con actuaciones descollantes. No menos valiosas son las actuaciones de Claude Atkins, de Dick York y de Gene Kelly (en un papel dramático, lejos de su brillante carrera como bailarín.)

Es una película rica en mensajes y meta-mensajes, que resulta de enorme interés para los Abogados.

Es una muestra de la lucha entre los progresistas libre pensadores y los defensores religiosos, entre el racionalismo y el fundamentalismo, entre la libertad de pensamiento y el mensaje totalitario. Un mensaje contra la irracionalidad y la intolerancia, se refiere, pues, a la concepción del bien y de la justicia, a los valores éticos y las normas jurídicas, a la libertad de pensamiento y expresión, al derecho, a la indiferencia y a la convivencia. Desde otro punto de vista, refiere a los valores universales y controvertidos de las creencias religiosas, a la intolerancia y el fanatismo.

Un film para no dejar de ver.

■ Por Dr. Oscar Remaggi